

Editorial

Redimensionar la historia: un diálogo provocador con nuestro pasado

Resizing the history: a provocative dialogue with our past

Redimensionar a história: um diálogo provocativa com o nosso passado

Beatriz Morrone

Licenciada en Enfermería. Magister en Sistemas de Salud y Seguridad Social. Doctoranda en Comunicación UNLP Titular de las Cátedras Deontología y Problemática Profesional y Enfermería Comunitaria. Investigadora Facultad de Ciencias de la Salud Universidad Nacional de Mar del Plata Su libro "Soltando amarras. Claves para comprender la historia pendiente de la enfermería argentina", presentó la 2º edición.

Cómo citar este artículo en edición digital: Morrone B. (2012) Redimensionar la historia: Un diálogo provocador con nuestro pasado. Cultura de los Cuidados. (Edición digital) 16, 33. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.7184/cuid.2012.33.01>>

Correspondencia: Beatriz Morrone bmorrone@infovia.com.ar

Recibido 20/01/2012/ Aceptado: 17/03/2012

En varias oportunidades en los últimos diez años compartí junto a Nydia (Melita) Hernández, Gloria Gallego Caminero, Alma Carrasco y Ana Luisa Velandia Mora conversaciones en las cuales invariablemente llegábamos al punto donde la necesidad de realizar investigación histórica interpelaba mis líneas de trabajo en ese período. Esto se profundizó en 2006 cuando, durante un encuentro en Buenos Aires, decidimos, junto a otros colegas, fundar la Red Iberoamericana de Historia de la Enfermería.

Una reflexión de Jorge Luis Borges afirma que *"todo encuentro casual es una cita"*, en mi caso esas conversaciones "casuales" en medio de otras actividades eran una cita con mi deber personal y profesional. Aceptar ese desafío me posibilitó avanzar sobre una línea de investigación que intenta comprender el camino de la profesionalización de la enfermería argentina dentro de la historia del país y la región.

Centrarme en el estudio de la enfermería en la historia, en lugar de la historia de la enfermería. A partir de esto se editó parte de mis investigaciones en septiembre de 2011, a través del libro *"Soltando amarras. Claves para comprender la historia pendiente de la enfermería argentina"*, presentado en el mes noviembre pasado durante el III Simposio Iberoamericano de Historia de la Enfermería en la Universidad de Alicante.

Fueron múltiples los obstáculos de para concretar el libro. La principal barrera, quizás, fue atravesar la idea instalada en el colectivo de "una historia", la verdad revelada a través de la única publicación disponible editada en el año 1969 en Argentina.

El revisionismo histórico es inicialmente perturbador, según O'Donnell (2006) *"si se insiste en que hay una historia imparcial es porque esa corriente detenta el poder historiográfico. No quiere que se cuestione su versión, la que es dada como natural, intachable. Y el*

que no lo acepte molesta y hay que denostarlo e ignorarlo...”.

La ubicación y hallazgo de las fuentes documentales fueron un desafío mucho más complejo de lo esperado. Como así también las entrevistas, su compleja técnica en sí y los tiempos de negociación para poder acceder a que los protagonistas tuvieran disponibilidad y deseo de volver al pasado y compartirlo. Trabajar en parte la historia oral y fundirla, contrastarla con las fuentes documentales “duras”. La inexistencia de archivos accesibles relativos al planteo del problema requirió múltiples búsquedas y en lugares insospechados, en donde se hallaron piezas del rompecabezas. .

El libro “*Soltando amarros. Claves para comprender la historia pendiente de la enfermería argentina*”¹ plantea las falacias, los mitos y los prejuicios de la enfermería argentina haciendo un recorte temporal, seleccionado cinco momentos claves en la historia del país. El trabajo construye puentes para entender cómo y por qué este colectivo invisibiliza la participación política partidaria de sus integrantes, la militancia y la resistencia en los gobiernos dictatoriales, sus desaparecidos, la participación y secuelas de la guerra de Malvinas y la lucha por el poder en la formación y el ejercicio; las excusas con las que disfrazan sus errores y la debilidad profesional que dicen padecer por decisiones que toman otros grupos en su nombre.

Pone en debate y tensión, tramos de la historia de la enfermería argentina atravesada por cuestiones de género, colonización, procesos de medicalización, religión, luchas de clase, ocupación e instituciones de formación de mujeres, con una mirada ampliada de las tensiones, logros y frustraciones, puntos y contrapuntos de la enfermería argentina en clave sudamericana. También avanza en la interpe-

tación de las tensiones y cambios en el mundo del trabajo, las consecuencias de las dictaduras y la violación a los Derechos Humanos. En suma, un trayecto donde confrontaron intereses corporativos por la hegemonía y el control económico y simbólico del país.

Los capítulos analizan: “*La colonización y la atención de la salud: ¿encuentro de culturas?*”, “*La revolución sanitaria. Tensiones y ruptura: la enfermería en la gestión Carrillo*”, “*La militancia política de los enfermeros: resistencia y lucha en la segunda mitad del siglo XX*”, “*La actuación de los enfermeros argentinos en la guerra del siglo XX*”, “*Los mecanismos de invisibilización de la hegemonía en la formación y el control del ejercicio*”, y un apartado final analizando las falacias argumentales y sus consecuencias denominado “*Para abrir la cuestión: ¿débiles? sofismas y subalternidad*”.

El hilo conductor en los períodos seleccionados es la colonización intelectual, las tensiones que operaron favoreciendo la subordinación, la negación de las acciones emancipadoras por parte de integrantes de la profesión y la invisibilización de todo aquello que pone en riesgo el relato ingenuo.

Constituyeron una importante motivación para encarar este proyecto las infructuosas búsquedas relacionadas con producciones que pudieran dar cuenta y responder alguno de los interrogantes que surgen frente a momentos históricos ricos en participación social y política de los integrantes de la profesión.

A solo tres meses del lanzamiento el libro se agotó y comenzó el trabajo para la segunda edición que se presentó el 18 de mayo de 2012, (cuatro meses después de la primera), corregida y ampliada. El acto –convocado por el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos– se realizó en el auditorio de la ex Alcaldía en la Plaza Cívica de Rosario, Centro Clandestino

de Detención en la última dictadura, por lo que se dio énfasis a revalorizar los contenidos del capítulo 3º, con la presencia de enfermeros y enfermeras ex presos políticos y detenidos clandestinos sobrevivientes, así como Madres de Plaza de Mayo y familiares de estudiantes de enfermería y enfermeros desaparecidos. El director provincial de Investigación y Reconstrucción de la Memoria Histórica Lic. Juan Nóbile encabezó, en ese contexto, el acto en homenaje a los trabajadores de la salud víctimas del terrorismo de Estado.

Este hecho que no puede, ni debe leerse como anecdótico, habla en principio de la necesidad de re-visitarse lugares clausurados. Asimismo permite reconocer el valor que cobran las prácticas socializadoras contribuyendo a los procesos de revisión colectiva y en ese sentido también, promover un efecto dominó, como podríamos especular que constituyó para muchos la lectura del libro.

Fue y es alentador observar que el cometido del libro se cumple cuando no solo es leído por enfermeras/os, sino por profesionales de la salud en general y profesionales vinculados a las ciencias sociales.

En numerosos colegas, según los comentarios que me han hecho llegar, se desencadenó la decisión de iniciar y/o retomar proyectos de investigación grupales sobre la historia de la enfermería en Argentina, así como también en muchos estudiantes que nunca se habían acercado al tema, interesarse por la historia. En sus comunicaciones manifiestan sentir un momento de renovación y crítica en este aspecto escasamente problematizado, tanto en la formación como en el ejercicio profesional. Florecen preguntas sobre ideas hasta ahora selladas a fuego. Este o aquél momento de nuestro recorrido histórico comienza a desandarse a partir de interpelarnos por la parálisis que nos inmoviliza.

¿Qué nos sucede como profesión que la mera semblanza de Florence Nightingale parecería satisfacer y acotar la explicación de nuestro pasado y el camino recorrido desde 1860 hasta nuestros días?

No pecaré de soberbia afirmando que este libro produjo un efecto tan profundo que revirtió esta carencia, pero algo se agitó, ya que en diversos espacios, muchos colegas fueron manifestando que han podido revalorizar otras visiones, e inclusive algunos avanzar, considerando algunos aspectos de la historia de la profesión en sus proyectos de investigación.

Con colegas de la Región sucedió algo similar. Los libros, que intuyo cobran vida cuando salen de la imprenta y cumplen con su destino, posibilitó iniciar en tan breve lapso un proyecto colaborativo muy auspicioso que nos hermana y fortalece.

Lo antes mencionado marca un punto de inflexión para entender que nuestra historia comenzará a ser mejor interpretada a partir de una lectura latinoamericana de los sucesos que acontecieron en la Región, sus múltiples semejanzas en la génesis de los conflictos y en los avatares políticos que sacudieron la patria grande, y esa quizás sea la clave para desenredar la madeja.

Desligar el recorrido histórico de una profesión de las inscripciones ideológicas subsumidas en sus decisiones es vaciar de sentido cualquier análisis. Haber eliminado, en los planes de estudios de la formación profesional en Argentina la asignatura Historia de la Enfermería, considero que es proscibir, tanto para los estudiantes como para los graduados, el derecho de conocernos y re-interpretarnos. Por lo tanto se hace imprescindible democratizar este espacio para avanzar. Propiciar el debate historiográfico, la coherencia y fundamentación de los análisis, y la explicitación de la línea

historiográfica e ideológica en que se sostienen las respuestas.

A partir de lo antedicho y convencida que mediante el análisis histórico del camino de la profesionalización, seleccionando períodos en los cuales la enfermería generó y afianzó en sus prácticas políticas explícitas, ponerlas en contexto dentro de la historia del país y del continente en la cual sucedieron, podremos encontrar la llave que nos permitirá abrir los frágiles supuestos que se desvanecen ante la mínima refutación.

Estos supuestos históricos siguen siendo utilizados como válidos en el discurso

cotidiano en los espacios de formación y reproducen andanadas de nuevos colegas con desconocimiento de su rica herencia y de esa manera se los condena al destierro de su copioso linaje de luchas.

Dado que es constante identificar la anulación-ausencia de interrogantes sobre el pasado y esta señal cobra lógica a partir de estudiarlo en perspectiva histórica-social, económica y cultural de nuestros procesos democráticos y sus interrupciones dictatoriales, se hace imperioso el estudio de estos períodos.

Por lo tanto propongo repensar qué factores operaron en estas transformaciones y como se reproduce en la formación y en el ejercicio profesional la idea que necesitamos “una solución”, “una verdad” –cerrar y clausurar– en lugar de entrenarnos en formularnos preguntas –dudar y revisar– y a partir de esto identificaremos las amarras que contiene nuestra potencia.

En las etapas que re-visita del libro se pueden identificar los mismos nudos que traban, en la formación y en el ejercicio, la construcción de espacios de libertad, saboteando la autonomía profesional. Estos nudos han intentando fundir e incorporar en cada enfermero la neutralidad, la “des-ideologización” de las

prácticas, borrando la identificación de que toda acción profesional constituye un acto político. Anulando la reflexión sobre la ideología que subsume la práctica y por lo tanto como influye ésta en las consecuencias, emancipadoras o no, que se generan.

Celebro todos los debates que se originaron a partir de la publicación del libro, incluso para impugnar lo que esta investigación pone en cuestión, quizás pensando que sería posible convencer nuevamente que la historia de la Enfermería Argentina ya estaba relatada y es suficiente todo lo dicho. Parecería que las intenciones de avanzar sobre líneas de investigación que rasgan la clausura continúa inquietando.

El camino señalado como correcto en una historia de la enfermería argentina sin revisión tiene las huellas de la influencia del positivismo, esgrimiendo como válida la neutralidad, la mirada objetiva y el funcionalismo, supuestos roles inmutables que juegan a favor de no abrir nuevas sendas. Se sigue reduciendo finalmente la práctica concreta a una cuestión técnica que produce alienación.

Por todo esto considero imprescindible repensar los momentos negados, borrados del relato, espacio en donde la micropolítica –disputa, conflictos, capitales en juego– nos permiten considerar la subjetividad y desencadenar otros procesos. Abrir una huella para desmantelar la identidad de esa cultura residual.

Escribir, investigar y publicar es la materialización de un acto de libertad y también de valentía, ya que quedamos expuestos a lo que acontezca con la obra, pero también es un acto de reparación colectiva, y de creatividad saludable.

Acompaña a esta sensación la motivación y preocupación por hacerme cargo de la responsabilidad histórica personal y profesional que me cabe, como parte de una generación atravesada por las dictaduras, terrorismo de

Estado, terrorismo económico, crímenes de lesa humanidad, una guerra en el Atlántico Sur de nuestro país y ruptura de los lazos de solidaridad social.

Intentaron suprimir en nosotros el sujeto colectivo y transformarnos en individuos mezquinos. Desde diversas, improvisadas y hasta erráticas maneras resistimos, como pudimos y como venía, pero resistimos y tenemos la obligación de estudiar y dejar registro de la etapa que vivimos y de las consecuencias que padecemos por el contexto previo que posibilitó que acontecieran.

Muchos de nosotros, profesionales de la salud, arrinconamos al temor con militancia colectiva, que incluyó un duro trabajo para erradicar las huellas de la desolación del terrorismo de Estado y del terrorismo económico, porque entendimos que no arriesgarnos a fracasar era el fracaso. Si de esa resistencia aprendimos algo en principio es, como señala Galasso (2010), que la historia también es un arma de combate. La utilizaron con nosotros mediante mecanismos de colonización para nuestros deseos y energía, y en tanto no la revisemos críticamente estaremos favoreciendo que nada cambie al no fisurar la lógica que la sostuvo.

Para transformarnos colectivamente es indispensable dudar, no temer a la incertidumbre en dejar estos ropajes que nos encorsetan pero seguimos usando y en ese amasijo inicial no amedrentarse ante la desestabilización de todo lo establecido como verdad histórica, atravesarla, interpelarla y recrear diferentes lecturas. Producir en consecuencia una democratización de los vínculos profesionales en base a la honestidad intelectual generando un nuevo diálogo, permanente y provocador, con nuestra historia.

La naturalización invariablemente taponó la transformación. Es hora de soltar amarras,

atreverse a navegar, que entraña menos riesgo que permanecer anclado en aguas estancadas. En ese sentido, la deficitaria producción de material relacionado con la historia de la enfermería argentina es un indicador de la subordinación con que se disciplinó a sí misma.

En palabras de Rodolfo Walsh, que valen para el análisis de lo que le sucede también a la enfermería argentina, *“nuestras clases dominantes han procurado siempre que los trabajadores no tengan historia, no tengan doctrina, no tengan héroes y mártires. Cada lucha debe empezar de nuevo, separada de las luchas anteriores: la experiencia colectiva se pierde, las lecciones se olvidan. La historia parece así como propiedad privada cuyos dueños son los dueños de todas las cosas”*.

Mar del Plata, julio de 2012

Agradecimientos: al Dr. José Siles González por la invitación a participar de Cultura de los Cuidados a través de esta nota editorial, así como también por prologar la primera edición del libro y a la Dra. Ana Luisa Velandia Mora por hacerlo en la segunda edición.

¹ Datos del libro Morrone, Beatriz “Soltando amarras. Claves para comprender la historia pendiente de la enfermería argentina”. - 2a ed. - Mar del Plata: Suárez, 2012. 235 p.; 21x15 cm. ISBN 978-987-1732-72-2